

1939
1999



Sesenta Años Después

EL EXILIO REPUBLICANO EN CANTABRIA

CANTABRIA 1999
ACTAS III

**SESENTA AÑOS DESPUÉS
EL EXILIO REPUBLICANO EN CANTABRIA**

ACTAS III

**SESENTA AÑOS DESPUÉS
EL EXILIO REPUBLICANO EN CANTABRIA**

**ACTAS DEL CONGRESO INTERNACIONAL
CELEBRADO EN EL CENTRO ASOCIADO DE
LA UNED EN CANTABRIA**

Del 9 al 11 de diciembre de 1999

**Edición de Esther López Sobrado y
José Ramón Saiz Viadero**



**CENTRO ASOCIADO DE
LA UNED DE CANTABRIA**



CENTRO ASOCIADO DE
LA UNED DE CANTABRIA

Cubierta: CRAU DIGITAL

ISBN: 84-87478-28-X (OBRA COMPLETA)

ISBN: 84-600-9692-0 (CENTRO ASOCIADO DE LA UNED DE CANTABRIA)

Depósito Legal:SA-613-2001

Impresión: A. G. Quinzaños S.L.

Santander. Cantabria. 2001

“...por cierto, que no sé qué se ha de hacer del tomo 2º, el más fundamental de mi vida política, porque la censura no le deja publicar...”.

El 5 de noviembre de 1952, escribe a D. Fernando de Echegaray, explicándole de nuevo el problema surgido con la censura por el libro antes mencionado pero en esta ocasión aduce una serie de motivos por los cuales no acaba de explicarse las razones de tal censura: "...Me parece injusto lo del 2º tomo, pues yo nunca he escrito malas palabras ni insultos, sino razones y buena voluntad. Además, todo el 2º tomo, del 14 al 35 son ahora como segunda edición de lo que era legal y comedido en los Regímenes anteriores; no hay nada en absoluto del 35 para acá...". Los censores, como veremos más tarde, por medio de un amigo de Sánchez Díaz, expondrán sus razones para no publicar el tan traído “segundo tomo” y si los otros tres restantes de la obra “del 90 al 36”. Eu carta recibida por Alberto Sánchez Díaz el día 29 de julio de 1955, le explica, Mariano Sancho, sustituto del interventor del Ministerio de Información y Turismo, el porqué de la censura del libro de su hermano: "...Logré que leyesen nuevamente el libro, pero no que lo diesen como bueno para su publicación. La causa que les impide autorizar su publicación es el parangón que hace entre comunismo y fascismo. Ya sé que Pío Baroja así lo publicó en el artículo que me envió D. Ramón, pero qué quiere que le diga....parece cosa fuerte decir esto en los actuales momentos de lucha entre las dos ideologías. La causa me la dicen con la misma reserva que yo se les digo a Vds. porque está terminantemente prohibido dar referencias de ningún orden sobre este particular, pero en este caso, los encargados de la censura estarán completamente inclinados a complacer en sus deseos a D. Ramón....” En la misma carta, Mariano Sancho le recomienda a Sánchez Díaz que revise de nuevo el libro y modifique algún párrafo.

Para terminar este pequeño anexo sobre la correspondencia de Sánchez Díaz, incluimos unos párrafos de la carta de contestación a Mariano Sancho, fechada el 2 de agosto de 1955, que no necesitan explicación: "...Aparte de que cuando yo escribí ese capítulo existían en Europa un comunismo y un fascismo y podía escribir de ello, no tendría inconveniente en que se suprimiera ese peligro.... Yo me permito creer que tengo méritos bastantes para contrarrestar las faltas políticas que se me atribuyen. Y voy a enumerarlas brevísimamente.

1º Yo he sido un español que ha escrito y trabajado sesenta años por la Patria que por mí mismo. Solamente la tenacidad con que escribí contra el analfabetismo - que ahora también y todavía es plato fuerte nacional - valdría ello solo para absolverme de cualquier cosa.

2º Yo traje a España un negocio industrial, ahora va a hacer cincuenta años, que sirvió para librarme á la Patria de la importación extranjera de aquellos artículos metalúrgicos.

3º Yo he fundado en Reinosa una Institución cultural -biblioteca pública, museo y sala de exposiciones- en nuestra misma casa familiar donándolo todo a la Diputación Provincial de Santander (...).

Y ahora este renglón final: tengo más de 80 años, fui escritor nombrado de 1898 a 1920 (...) (sic)."

Este es el testimonio de Ramón Sánchez Díaz, un escritor que luchó hasta el final por llevar a cabo sus sueños de ayudar a forjar una sociedad más justa a través del conocimiento y la educación del pueblo, ideales que puso en práctica con la creación en Reinosa, de la Casa de Cultura “Sánchez Díaz”, y que por una serie de circunstancias, que no vienen al caso, ha sido relegado en su propia región al olvido, cuando en vida fue elogiado y valorado. Esperemos que conociendo la historia, su memoria se recupere y conserve.

CARLOS RUIZ MARTÍNEZ UN VETERINARIO AL SERVICIO DE LA REPÚBLICA

Benito Madariaga de la Campa

No sería éste el lugar adecuado para ofrecer el presente bosquejo biográfico del Dr. Veterinario, Carlos Ruiz Martínez (Córdoba, 1898 - Caracas, 1985), si no fuera por su brillante participación al servicio de la República española, primero en España y después como exiliado en Venezuela, donde desarrolló una labor destacada y brillante en el campo de la medicina veterinaria.

Nacido el 18 de agosto de 1898, en el seno de una familia modesta de Córdoba, estudió durante cuatro años las primeras letras y luego el bachillerato con una beca, como alumno Interno en el Real Colegio de Nuestra Señora de la Asunción de su ciudad natal. Inició en octubre de 1914 los estudios de Veterinaria en la Escuela Superior de esta ciudad, que concluyó el 28 de junio de 1918 con un expediente académico de diez y ocho sobresalientes y nueve matrículas de honor¹. El año en que iniciaba sus estudios tuvo que participar en la protesta estudiantil contra el artículo 12 del Decreto de Santiago Alba que pretendía que una serie de cátedras de Veterinaria pudieran ser cubiertas por oposición por licenciados o doctores de profesiones afines como Medicina, Farmacia o Ciencias Naturales. Durante la etapa de estudiante conoció a Eusebio Molina que llegó a ser más tarde general del Cuerpo de Veterinaria Militar, hombre de gran prestigio y una de las figuras sobresalientes de la profesión.. Tres meses más tarde él mismo ingresaba por oposición en este Cuerpo en el que obtuvo el número uno. Durante cuatro años ejerció en el Centro de Recría de la Remonta de Córdoba. La guerra de Marruecos motivó su posterior destino a Ceuta, poco después de haber contraído matrimonio en Santa María de Cayón (Cantabria) el 8 de diciembre de 1921. Otro de sus destinos fue el Regimiento de Artillería de Valladolid, aún en la década de los años veinte, en que comenzó a estudiar Medicina en la Facultad de San Carlos en la Universidad Central de Madrid, donde se licenció. Tuvo de profesores, entre otros, a Roberto Novoa Santos y a Juan Negrín.

¹ Salvador V. de la Torre González, "Carlos Ruiz Martínez", en *Semblanzas veterinarias*, León, Laboratorios SYVA, 1973, pp. 379-392 (p. 381).

En los años que preceden y siguen a la instauración de la segunda República, Carlos Ruiz Martínez se vincula al grupo de veterinarios de amigos y colaboradores de Félix Gordón Ordás, aunque nunca perteneció al partido Radical-Socialista. Fue corredactor del Proyecto de la Ley de Bases y de los Reglamentos de su aplicación por los que se reguló la Dirección General de Ganadería creada por Gordón Ordás. Concretamente Carlos Ruiz y el también veterinario, Cayetano López, lo hicieron en el área de Bacteriología². En 1970 declaraba: “Me ha cabido la satisfacción y la inmensa alegría de ser discípulo de Gordón y lo he sido de todo corazón, desde aquel lejano entonces, y por haber vivido intensamente sus nobles afanes señalándonos el destino de grandeza que le estaba reservado a los veterinarios de las generaciones venideras”³.

Era entonces Ruiz Martínez, en aquellos años de la República, director del Instituto de Biología Animal de Madrid y miembro del Cuerpo de Inspectores Provinciales de Higiene y Sanidad Pecuaria y de Puertos y Fronteras que había sido creado en 1910. Mas tarde fue nombrado también por la República consejero del Consejo Superior Pecuario de España.

Cuando se declara la Guerra civil con el levantamiento militar, Carlos Ruiz se encontraba de veraneo en Santa María de Cayón en la provincia de Santander, pueblo del que era su mujer. Ese mismo día salía en su coche con destino a Madrid y en su recorrido ya advirtió cierto desasosiego, precursor de los acontecimientos que iban a sobrevenir de inmediato. Al trasladarse el gobierno republicano a Valencia el 6 de noviembre de 1936, Carlos Ruiz tuvo que dejar la dirección del Instituto de Biología Animal y su casa de Madrid, en Santa Engracia 118, alcanzada, en varias ocasiones, por disparos lanzados desde la Ciudad Universitaria. Ya no regresó a Santander desde Valencia, hasta el 24 de diciembre, en un barco de cabotaje de la Compañía Sota y Aznar, y de aquí marchó al pueblo para reunirse con su familia.

En Santander fue nombrado delegado de la Dirección de Ganadería y jefe de los Servicios veterinarios del Ejército del Norte desempeñando un importante papel en defensa de la cabaña ganadera y en la regulación de las producciones cárnicas y lácteas con destino a los frentes de combate. Los servicios veterinarios clasificaban, en los principales mataderos de las diferentes comarcas, los animales que iban a sacrificarse con objeto de evitar que los sementales, las vacas gestantes o en producción fueran requisadas o sirvieran de reses de carnicería. Varios equipos de inspección veterinaria visitaban las cuadras y hacían los inventarios del ganado en tres categorías para el abastecimiento civil y militar, a la vez que efectuaban su valoración para su posterior abono.

La ofensiva y perdida de Santander le hace pasar a zona republicana hasta que en marzo de 1939 se exilia, si bien deja en Santander a su familia.

² Juan Jaume Miralles, en *La sanidad de los ganados y de sus carnes*, Palma de Mallorca, 1984.

³ “El Dr. Veterinario don Carlos Ruiz Martínez responde a unas preguntas de nuestro colaborador Dr. Madariaga”, *Boletín SYVA*, nº 145, León, febrero 1970, p. 41.

⁴ Contestación de Rafael Díaz Montilla al Discurso de entrada en la Academia de Doctores de Madrid el 14 de junio de 1971 de Carlos Ruiz Martínez, Madrid 1971, p. 41.

En Francia, gracias a Xavier Leclainche, director de Asistencia Social en el Ministerio de Sanidad, se le destinó como director de Sanidad en calidad de español adjunto a la Dirección de Asistencia Social Francesa para la ayuda a los refugiados. Formó parte ese año como miembro de la comisión creada por el Director de Sanidad y Asistencia social de ese Ministerio del equipo que organizó y puso al servicio de los exiliados republicanos los hospitales “Ancient Militaire” y “Saint Luis”, en Perpiñan⁴. En febrero de ese año, estuvo encargado de la elaboración de sueros en la sección de Sérothérapie Hémopoïétique del Institut Pasteur de París, donde desarrolló su trabajo antes y durante los primeros meses de la guerra mundial hasta la entrada de los alemanes en Francia.

En diciembre de este año, solicita su envío a América. De París se trasladó a Burdeos y de aquí a Sanary-sur-Mer en la Provence y en Marsella embarcó en el vapor “Cuanza” que le dejó con otros refugiados en Dakar. Custodiados por tropas senegalesas fueron internados en un campo de concentración. Entre ellos figuraban Niceto Alcalá Zamora, el doctor médico Luis Bilbao, la artista Ana María Custodio y el compositor Gustavo Pittaluga. Reembarcados en un nuevo vapor, el “Alsina”, en una expedición pagada por el SERE, llegaron a La Habana. Aquí al ser identificado por agentes norteamericanos le ofrecieron, si lo deseaba, quedarse en Estados Unidos. También rehusó residir en Méjico y al fin llegó a La Guaira, el 10 de diciembre de 1941, después de numerosas peripecias y contratiempos⁵.

En el muelle estaba esperándole un primo hermano de su mujer, Maximiliano Fernández Alaña, hombre de múltiples dedicaciones en Santander, como cineasta, fotógrafo y aviador, que había colaborado como periodista en *El Diario Montañés* y se había trasladado a Venezuela con su familia en 1935.

Desde aquí logró Carlos Ruiz reclamar a la suya, gracias a los buenos servicios del Embajador de España, José Antonio Sangróniz, y pudieron reunirse el 26 de junio de 1942 cuando llegaron a Puerto Cabello a bordo del “Cabo de Buena Esperanza”.

Ahora comenzaba una segunda etapa en este país con una brillante y eficaz labor en el desempeño de puestos de gestión y dirección en organismos nacionales y extranjeros.

Al no tener la documentación demostrativa de su titulación se vio obligado, como otros muchos emigrantes, a revalidar su título en la Universidad Central de Venezuela, grado que obtiene el 12 de junio de 1959 con la tesis “Cómo puede contribuir la Facultad de Medicina Veterinaria al desarrollo económico de Venezuela”.

Al principio tuvo que dar clases como profesor de Histología, Histopatología y Patología general en la Facnltad de su nuevo país de adopción. El año 1946 fue decisivo para el Dr. Carlos Ruiz Martínez al ser nombrado el 28 de mayo Asesor Técnico del Instituto de Investigaciones Veterinarias del Ministerio de Agricultura y Cría y pasa a ser,

⁵ Consuelo Soldevilla Oria, *La Cantabria del exilio: una emigración olvidada (1936-1975)*, Santander, Universidad de Cantabria, 1998, p. 128. La parte del exilio se ha reconstruido con las notas enviadas amablemente por su hijo el Dr. Carlos Ruiz Alonso.

⁶ Ob. cit. p. 39.

⁷ Academia de doctores de Madrid, Madrid, 1971.

a primeros de octubre, Encargado de la Secretaría Técnica de la Dirección de Ganadería, en la que asciende en 1948 a Jefe de la División de Información Técnica de esta misma Dirección. En enero de este año, había sido nombrado Delegado Permanente del Gobierno de Venezuela en la Oficina Internacional de Epizootias, de la que fue Presidente en la sesión general de mayo de 1964. Igualmente fue ponente oficial en numerosas Asambleas plenarias de la misma y figura como Secretario Ejecutivo en el Comité Nacional de lucha contra la Fiebre Aftosa (27 de julio de 1950). En la campaña contra esta enfermedad epizoótica, que causó enormes pérdidas en el continente americano, la labor constante y vigilada de los organismos sanitarios internacionales en los que participó Carlos Ruiz, como Delegado en las Conferencias regionales e interamericanas de Panamá (1953), Buenos Aires (1955 y 1970), en la Regional antiaftosa de Bogotá (1959) y en la de Maracay (1960) fue decisiva para su erradicación. Junto a estos trabajos, ya como veterinario venezolano, y habiendo sido reconocida su labor en el exilio, fue miembro de la junta directiva del Colegio de Veterinarios en diversas ocasiones y como señalamos en el expediente que se acompaña dirigió algunas revistas profesionales en España y Venezuela, entre ellas *La Semana Veterinaria*, en Madrid, desde 1929 hasta 1939 y la de *Nueva Zootecnia* en esta misma fecha. Ya en Caracas lo fue de la *Revista Grancolombiana de Zootecnia, Higiene y Medicina Veterinaria*, editada por el Ministerio de Agricultura, dirección que desempeñó de 1947 a 1950 y de la *Revista Veterinaria Venezolana*, órgano del Colegio de Veterinarios desde 1956. Fue editor responsable de numerosos libros del Ministerio de Agricultura y Cría de Venezuela en los que colaboró, como lo hizo en *Recopilación documental sobre la fiebre aftosa*, con seis volúmenes y un total de 3.876 páginas.

Carlos Ruiz fue uno de los exiliados españoles que supo adaptarse a su nueva patria como algunos otros científicos que trabajaron en Méjico y también uno de los pocos que tuvieron la fortuna, debido a su preparación, de sobrevivir sin penalidades. Entre los refugiados santanderinos en Venezuela figuró también el periodista Manuel del Val, buen amigo del escritor cántabro Manuel Llano. Gracias al Dr. Ruiz Martínez pudieron entrar en este país, ya terminada la guerra civil, sus colegas los veterinarios represaliados Crescenciano Arroyo y Antonio Cuadrado. En sus declaraciones en 1970, hechas para España en el "Boletín SYVA", apuntó la relación de veterinarios españoles que en Venezuela y Méjico trabajaron en diferentes servicios⁶.

Por los servicios prestados recibió numerosas distinciones, entre ellas la condecoración Francisco de Miranda del Gobierno de Venezuela. Vuelto a España ingresó en la Academia de Doctores de Madrid el 14 de junio de 1971, con el discurso "Cómo están contribuyendo los veterinarios al desarrollo de los países hispanoamericanos. Treinta años en las Américas", donde recoge múltiples aspectos del desarrollo de la ganadería en las Repúblicas de habla española⁷. Aunque vino con frecuencia a España y a Santander, de donde era su mujer y es su hijo, tuvo su residencia habitual en Caracas, en donde falleció en 1985.

AGRADECIMIENTO:

El autor agradece la información recibida por el Dr. Carlos Ruiz Alonso, hijo del biografiado, actualmente residente en Caracas, así como a José Manuel Cabrales Alonso, pariente que le trató durante el periodo republicano.

Apéndice documental: Estudios, monografías y libros publicados por el Dr. Carlos Ruiz Martínez en Venezuela.

- 1) *Historia de la Medicina Veterinaria en la Antigüedad*. Editada por el Ministerio de Agricultura y Cría (M.A.C.), 1946.
- 2) *La fiebre aftosa. Naturaleza, Historia, Virus, Transmisión, Síntomas, Diagnóstico, Inmunización, Policía Sanitaria, Medidas de control en Europa, en Estados Unidos y en Venezuela. Importancia económica, Bibliografía*. Editada por M.A.C., 1947.
- 3) *Alimentación racional del ganado*, Editada por el MAC., 1947.
- 4) *El contagio y las pestes a través de la Historia*. XII Conferencia Sanitaria Panamericana, Caracas, 1947.
- 5) *Climatología zootécnica*. Editada por MAC, 1947.
- 6) *La anemia infecciosa del caballo*, Editada por MAC, 1947.
- 7) *Hematología veterinaria*, Editada por el MAC, 1947
- 8) *La mamitis de la vaca*, Edit. MAC, 1948.
- 9) *La medicina veterinaria en la Edad Media*, Edit. MAC, 1948
- 10) *Conservación de los alimentos por el frío*, Edit. MAC, 1948.
- 11) *La sulfamidotterapia en Medicina Veterinaria*. Edit. MAC, 1948.
- 12) *La situación mundial de la ganadería*, Edit. MAC, 1949.
- 13) *Organisation des services sanitaires vétérinaires au Venezuela*, Editada por la Oficina Internacional de Epizootias (OIE), 1949.
- 14) *Les maladies infectieuses du bétail au Venezuela*, Edit por la OIE, 1949.
- 15) *Les nouveaux ectoparasiticides au Venezuela*, Edit. por la OIE, 1950.
- 16) *La stomatite vésiculeuse. Son importance dans le problème d'éradication de la fièvre aphteuse*. Edit. por la OIE, 1952.
- 17) *Recopilación documental sobre la fiebre aftosa*, en seis volúmenes. Edit. por el Instituto de la Fiebre Aftosa de Venezuela, vol.I, 1952; vols. II y III, 1953; vols. IV,V y VI, 1955.
- 18) *Pathologie aviaire. La maladie respiratoire chronique des volailles*. Edit. por CIE, 1956.
- 19) *Los orígenes de la ganadería*, Edit. por la Revista Shell, nº 20, septiembre, 1956.
- 20) *Cómo puede contribuir la Facultad de Medicina Veterinaria al desarrollo económico de Venezuela*, Tesis de grado, 1959.
- 21) *Información documental sobre la Oficina Internacional de Epizootias*, Edit. por el MAC, 1961.
- 22) *Aspectos agropecuarios de salud pública de la contaminación radiactiva en situaciones normales y de emergencia*, Edit. MAC, 1961.

- 23) *Epizootología y profilaxis regional de la rabia paralítica en las Américas*, Edit, por Protinal C.A., 1961.
- 24) *Rapport sur la Santé Animale au Venezuela, au cours de l'année 1960-1961*, Edit por la OIE, 1961.
- 25) *L'encéphalomyélite équine dans les Amériques*. Edit. por la OIE, 1962.
- 26) *Introduction a la Première Conference Americaine de l'Office International des Epizooties*, Edit por la OIE, 1962.
- 27) *Eléments d'un bilan bi-centenaire sur la prophylaxie vétérinaire*. Edit. por la OIE, 1962.
- 28) *La cría de truchas en Venezuela y las enfermedades de las truchas*, Simposio de la OIE en Torino, Italia, 1962.
- 29) *La explotación avícola en el mundo. Cómo puede contribuir la Avicultura a la solución del problema del hambre. Influencia de las empresas privadas en el desarrollo avícola del país*. Edit. por Protinal C.A., 1963.
- 30) *La Prophylaxie régional anti-aphteuse*, Edit. por la OIE, 1963.
- 31) *Epizootología y profilaxis regional de la rabia paralítica en las Américas*, Edit. por la OIE, 1963.
- 32) *Peste porcina africana*, Editado por Protinal C.A., 1964.
- 33) *Nutrition et maladie*, Edit por la OIE, 1966.
- 34) *Influencia de la Sanidad Animal en la economía de la producción*. V Congreso Panamericano de Medicina Veterinaria y Zootecnia, Caracas, 1966.
- 35) *Veterinaria venezolana. Treinta años de fomento ganadero, sanidad animal e higiene veterinaria*, Edit por Protinal C.A., 1966.
- 36) *Afecciones víricas de los caballos*. Edit. por la OIE, 1968.
- 37) *Nuevas estructuras en las explotaciones bovinas*. Edit. Protinal C.A., 1968.
- 38) *Nutrición y alimentación animal en Venezuela*, Simposio del Consejo Nacional de Investigaciones Agrícolas, 1969.
- 39) *Situation actuelle en Amérique latine au ce qui concerne les maladies infectieuses équines*, Edit por la OIE, 1969.
- 40) *Mycoplasmosis aviar*, Edit. por la OIE, 1969.
- 41) *Enfermedades infecciosas de los equinos*. Segunda Conferencia Internacional organizada por la Fundación Grayson, la Sociedad de fomento y mejora de las razas equinas de Francia y la OIE, 1970.

ÍNDICE

Pág.

Prólogo del Director de la UNED	7
Prólogo del Coordinador General	9
Presentación de los directores	13
José Ramón Saiz Viadero: “Circunstancias para el exilio en Cantabria”	17
Consuelo Soldevilla Oria: “Participación de Cantabria en el exilio republicano”	27
Esther López Sobrado: “Memorias y escritos de los pintores cántabros en el exilio”	37
Valentín Andrés Gómez: “Los caminos del exilio. Historia de la vida de un militante cántabro”	51
Abdón Mateos: “De la diáspora a la refundación: reflexiones sobre el exilio socialista montañés”	67
Francisco Guerra: “El exilio de los médicos de Cantabria”	73
Vicente González Rucandio: “Profesores y maestros cántabros en el exilio tras la guerra civil”	81
José Manuel Cabrales Arteaga: “La evolución ideológica de José Antonio Balbontín”	99
Araceli González Vázquez: “Mujeres y exilio republicano: Cartas de Consuelo Berges a Concha Méndez Cuesta”	113
Antonio Martínez Cerezo: “Matilde de la Torre: la gran estafada de la literatura cántabra”	123
Daniel Guerra de Viana: “El exilio de D. Ramón Sánchez Díaz”	129
Benito Madariaga de la Campa: “Carlos Ruiz Martínez, un veterinario al servicio de la república”	141

Francisco Pérez Gutiérrez: “Notas sobre el exilio de la guerra civil en Cantabria. Tres liberales: Gregorio Marañón, Gerardo Diego y José del Río (“Pick”)”	147
José Ramón Saiz Viadero: “Ernesto del Castillo Bordenave y su proyecto de reconstrucción urbana de Santander”	163
Fernando de Vierna: “Notas sobre un cántabro en el maqui francés: Luis Ortiz de la Torre”	175
Etelvino González López: “Luis Quintanilla Isasi frente al Alcázar”	179
Jesús Gutiérrez Flores: “Eloy Fernández Navamuel: guerra y exilio”	195
Esther López Sobrado: “Santiago Ontañón y <i>Luna</i> , la primera revista del exilio” . .	207
Antonina Rodrigo: “Santiago Ontañón y Margarita Xirgu”	219
Isaac Cuende: “Gustavo Soler: huida y vuelta”	227
Jorge Domingo: “Basilio y Nicolás Portugal: dos santanderinos exiliados en Cuba”	235
José Manuel González Herrán: “La aventura santanderina de un exiliado gallego: José Rubia Barcia”	241
Francisca Perujo: “Fragmentos de una novela de detrás de la guerra”	247
Manuel Aznar Soler: “Don Quijote y el quijotismo republicano en <i>Entre alambrades</i> , de Eulalio Rodríguez”	261
Natalia Liaño Rincón: “Los hijos de los hijos de la guerra”	281
Concha Rincón García: “Recuerdos de un breve paso por Francia”	287
Esther López Sobrado: “El exilio interior de González Moros”	291
Gloria Ruiz González: “Los amigos extrañados: diálogo entre el exilio interior y el exilio exterior”	305